

Participación de las Mujeres en Cooperativas de Mérida, Venezuela: Una aproximación etnográfica desde una perspectiva de género.*

PARTICIPATION OF WOMEN IN COOPERATIVES OF MERIDA, VENEZUELA:

AN ETHNOGRAPHIC APPROACH FROM A GENDER PERSPECTIVE

Carmen ROSILLO (**), Benito DÍAZ (***)

RESUMEN

Las cooperativas son importantes para las mujeres y los hombres, en su desarrollo personal, a la vez que estas Organizaciones de Economía Social contribuyen a resolver problemas y abrir oportunidades de desarrollo local, más allá de lo económico. En este artículo se abordan las experiencias y vivencias de las mujeres en cooperativas exitosas sobrevivientes de programas de promoción cooperativa realizados por el estado, luego de aprobada la Constitución Nacional de la República Bolivariana de Venezuela en 1999. El estudio se realizó en el Municipio Santos Marquina, área de páramo del Estado Mérida. La metodología hace especial énfasis en la propia experiencia vivida en el campo y en la textualización, ubicándose en la fenomenología (descripción) y hermenéutica (interpretación). En tal contexto el objetivo general de la investigación consistió en interpretar el alcance de las cooperativas como espacios organizativos de empoderamiento de las mujeres. Se encontró extendida la percepción de que la cooperativa ha impactado en la vida de las mujeres asociadas. El impacto social en la vida personal está relacionado con los cambios de oficios y de roles propios de la condición de amas de casa confinadas en hogares de comunidades rurales, a la nueva posición social que tienen ahora por ser mujeres en puestos de dirección de empresas, que ocupan su tiempo fuera de sus hogares y realizan labores de promoción y mercadeo. También las mujeres han aumentado su capacidad de desenvolvimiento en la vida cotidiana y se han empoderado, para expresar sus opiniones o posiciones, logrando formar parte de los tomadores de decisiones en los diferentes escenarios públicos en las cuales se desenvuelven en proyectos de desarrollo local.

Palabras clave: Cooperativas, Mujeres, Género, Etnografía, Desarrollo Local.

ABSTRACT

Cooperatives are important for women and men in their personal development, while these Social Economy Organizations contribute to solve problems and open opportunities for local development, beyond economic. This article deals with the experiences and livelihood of women in successful cooperative survivors of cooperative promotion programs carried out by the state, after the approval of the National Constitution of the Bolivarian Republic of Venezuela in 1999. The study was conducted in the municipality of Santos Marquina, The highland area of Merida State. The methodology makes special emphasis on the experience lived in the field and in the textualization, being located in the phenomenology (description) and hermeneutic (interpretation). In this context, the general objective of the research was to interpret the scope of cooperatives as organizational spaces for the empowerment of women. The perception that the cooperative has impacted on the lives of women associates was widespread. The social impact on the personal life is related to the changes of trades and of own roles of the condition of housewives confined in homes of rural communities, to the new social position that they now have to be women in positions of management of cooperative firms, who occupy their time outside their homes and carry out promotional and marketing work. Women have also increased their capacity for development in everyday life and have been empowered to express their opinions or positions, making them part of the decision-makers in the different public scenarios in which they are involved in local development projects.

Key words: Cooperatives, Women, Gender, Ethnography, Local Development.

RECIBIDO: 20.03.2015 / REVISADO: 06.04.2015 / ACEPTADO: 30.10.2016

<https://doi.org/10.53766/Cay/2015.30.02>

* Financiamiento parcial para el trabajo de campo de esta investigación, fue aportado por el Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación de Venezuela, mediante el contrato N° 20120068.

**Licenciada en Educación, MSc, Doctora en Antropología, Investigadora en el Grupo de Investigación Expresiones y Representaciones de la Violencia en América Latina y el Caribe (VALEC) ULA. Correo electrónico:rosilloch@yahoo.com

***Sociólogo, MSc, PhD, Profesor Titular de la Universidad de Los Andes. Correo electrónico:benitodiazdiaz@gmail.com

INTRODUCCIÓN

En Venezuela, la Constitución Nacional Bolivariana (1999), tiene a la participación ciudadana como eje transversal fundamental. En una amplia acepción, la participación ciudadana protagónica y corresponsable se expresa en dos grandes dimensiones o espacios sociales; por un lado, la participación en lo político y por el otro lado complementario, la participación en lo económico y social. En ese panorama, las cooperativas parecen organizaciones donde pueden las ciudadanas¹ y los ciudadanos asociados abrir cauces a su participación individual y colectiva. Por tales razones, hace una década, el estado promovió y ejecutó masivas campañas y programas de promoción de cooperativas, en las que se constituyeron centenares de miles de cooperativas, tratando de incorporar más de un millón de asociados en conjunto. Sin embargo, los principales resultados de los grandes programas de promoción de cooperativas señalaron importantes debilidades y limitaciones que deben ser superados, pero que aún siguen pendientes. No se ha realizado un balance exhaustivo de las causas del fracaso, para rectificar y no volver a cometer los mismos errores; sin embargo, han surgido masivos programas recientes de promoción de nuevas figuras de organizaciones de economía social y comunal en los que podrían ocurrir similares deficiencias, por lo que resulta importante investigar por qué fracasaron unas, mientras que otras tuvieron éxito y aún se sostienen activas en crecimiento (Díaz, Benito, 2014).

Se requiere una evaluación integral de resultados de la promoción de cooperativas, desde una perspectiva de géneros, ya que se asume que deben existir diferencias en la participación entre hombres y mujeres en las cooperativas, aunque esta realidad está muy escasamente documentada, casi invisibilizada. Es creciente la necesidad de conocer y documentar con perspectiva de género y nuevos enfoques, sobre las consecuencias de la participación de las mujeres en cooperativas, vinculada a fines más amplios como el empoderamiento para reducir la pobreza y construir capital social. Recientemente, por ejemplo, en un estudio etnometodológico sobre las mujeres en una muestra de cooperativas en siete municipios en la amplia región fronteriza entre Colombia y Venezuela, se encontró que la participación en organizaciones asociativas genera empoderamiento de las mujeres, promueve capital social y eleva la autoestima personal y colectiva (Ramírez-Martínez, Carolina et al, 2016). Sin embargo, a pesar de requerirse un estudio de esta temática para incrementar la probabilidad de éxito de las políticas públicas y los programas de promoción de cooperativas, no se había realizado un estudio en Mérida, en la zona de páramo andino, sobre las consecuencias diferenciadas de la participación de las mujeres en las cooperativas, por lo que se decidió emprender la presente investigación,

¹ En el presente trabajo, cuando se refiera a ciudadanos, individuos, o sujetos, este término incluye y comprende a ambos géneros, masculino y femenino.

originada desde el programa de Doctorado en Antropología de la Universidad de Los Andes².

Este estudio comenzó buscando respuesta a las siguientes preguntas de investigación: ¿Cómo se auto perciben las mujeres cooperativistas? ¿Qué cambios han dejado las experiencias y vivencias de las mujeres en su condición de asociadas en las diferentes cooperativas? ¿Cómo aplican las mujeres el valor de la solidaridad en el ámbito productivo en las cooperativas? ¿Logran las mujeres empoderarse en el plano personal, familiar, comunitario como consecuencia de su pertenencia en las cooperativas? En ese contexto, el objetivo general de la investigación consistió en interpretar el alcance de las cooperativas como espacios organizativos de empoderamiento emancipatorio de las mujeres del Municipio Santos Marquina del Estado Mérida.

Para lograr ese objetivo general se identificaron los siguientes objetivos específicos:

1. Describir las características de las diferentes cooperativas a las cuales están asociadas las mujeres en el municipio Santos Marquina.
2. Detectar actitudes de cambios con equidad de género en los roles cotidianos, familiares y sociales generados por la pertenencia a una organización cooperativa.
3. Señalar si las cooperativas han mejorado la situación de las mujeres en relación con los ingresos, estabilidad laboral, mejores condiciones de trabajo y calidad de vida.
4. Identificar si las cooperativas ofrecen oportunidades para desarrollar capacidades de gestión, trabajo en equipo y participación en las comunidades.
5. Identificar cuáles son las estrategias utilizadas por las mujeres para conciliar su participación en las cooperativas, responsabilidades en el hogar y participación en sus comunidades.
6. Precisar si las cooperativas logran un empoderamiento emancipador en las mujeres para la transformación social.

METODOLOGÍA

Siendo que este trabajo se originó desde un programa de postgrado en antropología, se asumió desde el inicio una perspectiva etnográfica. El trabajo etnográfico exige el reconocimiento y la presencia decisiva de aquellos/as con quienes dialogamos y nos comunicamos. No se siente sólo la presencia del autor/a (desde su autoridad etnográfica), sino

² Ver **Rosillo, Carmen.** (2015). *Las Cooperativas, un tema espinoso: desarrollo, género y cooperativas en el Municipio Santos Marquina del Estado Mérida. Tesis para optar al título de Doctora en Antropología*, Universidad de Los Andes, Mérida, Marzo, 2015.

aparece también la voz del otro/a en una intención negadora del monólogo, evocando las circunstancias y los personajes del diálogo original. Se niega, así, una de las condiciones del pensamiento científico porque viola uno de sus pretensiones fundamentales y es la del “control del mundo”. Lo retórico en la experiencia etnográfica, tal como lo afirma Tyler, “*no es científico, tampoco político, pero sí es, si se prefiere etnoético*” (1986: 183).

Se trataba de realizar el franqueo de la frontera que existe entre los dos espacios (el de élla/éllos y el mío propio). Franquear fronteras con éxito, como afirman Goetz y LeCompte, requiere estar familiarizado, o al menos tener la capacidad para llegar a estarlo, con los comportamientos, fines y creencias de todos los grupos o instancias con competencias en el proyecto (1998: 118). Estos autores, señalan que el franqueo de fronteras también precisa ser reconocido como representante legítimo por al menos uno de los miembros de la comunidad donde se realiza la investigación.

La siguiente parte del trabajo de campo consistió en visitar a cada una de las cooperativas para comprender en qué situación se encontraban, e identificar si habían mujeres participando en calidad de asociadas o contratadas y otros aspectos pertinentes. Se percibió en los recorridos de campo por diferentes comunidades de nuestra área de estudio, que aquí también se cumplió la tendencia dominante resultante del reciente proceso masivo de promoción de cooperativas por parte del estado Venezolano. Se constituyeron muchas cooperativas a partir de definiciones y objetivos de políticas públicas, pero la mayoría fracasaron y fueron abandonadas (ver Díaz, Benito, 2006). No obstante, las cooperativas sobrevivientes y exitosas, también requieren ser estudiadas y acompañadas en una perspectiva diferenciada de género y sostenibilidad del desarrollo local.

En el área de estudio se observó un número significativo de mujeres en las cooperativas con las que se trabajó. Se les explicó que el objetivo de la presencia allí era estudiar las cooperativas del Municipio Santos Marquina y que se agradecería su colaboración para llevar a cabo la investigación. Los primeros contactos fueron con las/os coordinadoras/res, quienes fueron amables y mostraron curiosidad por saber sobre el estudio. Todas las conversaciones fueron grabadas con autorización de las/os coordinadoras y coordinadores. Del primer acercamiento resultaron entrevistas en profundidad grabadas, complementadas con fotografías y observaciones registradas en el diario de campo. Al principio las mujeres presentaron mayor recelo que los hombres para dar información hasta que la condición de extrañeza fue dando paso a una percepción de empatía, lo cual ocurrió después de mucho tiempo de trabajo de campo. Luego de esta fase, se volvió al trabajo de escritorio, en retiro de las comunidades, haciendo la transcripción y análisis de las entrevistas, para luego volver en un tiempo que se tornó más largo de lo previsto, debido a limitaciones logísticas y consecuencias de la situación del país, que trastorna los tiempos para las actividades cotidianas de modos significativos. Al

retornar a las comunidades luego de haber procesado la información inicial, el trabajo de campo y las entrevistas adquirieron otra dimensión que permitió mayor comprensión de los procesos e historias narradas por los entrevistados sobre sus problemas personales, sus historias y los problemas actuales en sus comunidades. Cabe señalar, que cuando se inició este proyecto de investigación estuvo bajo la dirección de otra persona y se usó el abordaje del “estudios de casos”. Pero, se abandonó esa metodología de investigación que se estaba utilizando y se cambió a esta otra metodología en la que se hace especial énfasis en la propia experiencia vivida en el campo y en la textualización, ubicándose en la fenomenología (descripción) y hermenéutica (interpretación) trabajando bajo la dirección de la Doctora Yaneth Segovia.

RESULTADOS

Descripción del área de estudio.

El Municipio Santos Marquina del estado Mérida, Venezuela, según el más reciente censo de población (2011), cuenta con 18.037 habitantes, de los cuales 9.103 mujeres y 8.935 hombres distribuidos en pequeñas comunidades. Aquí, aunque las mujeres tienen un ligero predominio demográfico, los hombres ejercen fuertemente su autoridad y marcan su presencia como parte de la cultura patriarcal que aún prevalece en las pequeñas comunidades andinas que integran esta zona meridional del páramo de Mérida, que incluye parte de la Sierra Nevada y de la Sierra de la Culata.

Su capital es Tabay, el mayor centro poblado del municipio. El nombre de Tabay deriva de una de las comunidades indígenas que habitaron la zona antes de la llegada de los primeros conquistadores españoles. Este poblado está situado a 15 kilómetros de la ciudad de Mérida y a una altitud de 1.710 metros sobre el nivel del mar. La agricultura y el turismo son las principales actividades económicas en las comunidades de este municipio de La Cordillera de Mérida. Aún siendo un pequeño pueblo, Tabay es el punto central de un lugar complejo, rodeado de poblados satélites que se esconden tras los ríos y en los desvíos de los pequeños caminos que van a las montañas cercanas. Estos poblados y caseríos, aun siendo más pequeños y, en apariencia secundarios, son sin embargo depositarios de la historia, la arquitectura, la cotidianidad, la cultura y la geografía humana compartidas con la comunidad de Tabay.

Se definieron dos criterios de inclusión para seleccionar las cooperativas a estudiar: que existieran mujeres participando en calidad de asociadas o contratadas y que las cooperativas estuvieran activas y exitosas en funcionamiento. En todo el municipio se encontraron sólo 10 cooperativas activas, según se describen en la tabla 1.

Originada en Promoción Clásica por el movimiento cooperativo:	Cooperativa de Ahorro y Crédito, afiliada a la Central de Integración Cooperativa de Mérida (CEICOMÉRIDA). Se inicia en 1979 bajo un modelo de democracia representativa y estructura jerárquica de gestión. Luego amplía su objetivo como prestación de servicios funerarios y de consumo de artefactos domésticos menores. Promovida por el movimiento cooperativo. Ejemplo: Cooperativa de Servicios Múltiples Tabay.
Originada de otras formas de organización asociativa:	Se inician como microempresas familiares, sin amparo de programas especiales del gobierno y sin contar con financiamiento por parte de los agentes crediticios públicos, las cuales tienen una tendencia de una jerarquía para la gestión. Entre ellas se encuentran: las cooperativas "Paraguaipoa", "Cristal Rub", "Los Santos" y "HerLob."
Originada por Promoción Directa del Estado:	Cooperativas que surgieron como producto de la Misión 'Vuelvan Caras I'. Recibieron financiamiento, programas especiales de educación y promoción del gobierno. Con estructura totalmente horizontal para la gestión. Ejemplos: Cooperativas "Mil Sabores", "Villa Amanecer", "Eventos de Altura" y "Creaciones Artesanales" .
Originada por iniciativa propia Innovadoras	Se constituyó por iniciativa de sus fundadores. Sin programas del gobierno y sin financiamiento de entes públicos. Su estructura para la gestión es horizontal. Ejemplo: Cooperativa Bolivariana Taxi Santos Marquina.

Descripción de las cooperativas en el área de estudio. COOPERATIVA "SERVICIOS MÚLTIPLES TABAY"

Es una cooperativa que funciona desde 1969. Se encuentra ubicada en Los Llanitos de Tabay. Se inició como cooperativa de ahorro y crédito, diversificando luego a prestar servicios funerarios y a ofrecer artefactos electrodomésticos menores. De las 432 personas que la conforman, 320 son hombres y 112 son mujeres. En la entrevista señalan que todas las asociadas personas han recibido formación, y manifiestan que tanto hombres como mujeres consumen por igual los artefactos electrodomésticos menores que la tienda de la cooperativa expende. En su opinión, la mayoría de las mujeres de este municipio no se asocian a esta cooperativa por cuanto ellas no trabajan y son dependientes de sus parejas. Anteriormente, los hombres no querían participar en ninguna de las juntas directivas de la cooperativa. Fueron en mayoría las mujeres quienes asumieron estas responsabilidades. Sin embargo, frente a la insistencia de las mujeres, en la más reciente asamblea general fueron elegidos solamente hombres para la junta directiva. Un aspecto resaltante que manifestaron es que a raíz de los precios especulativos de las urnas, la cooperativa no podía seguir prestando el servicio funerario a sus asociadas. Pero la cooperativa continúa con su actividad de ahorro y crédito además de ofrecer artefactos electro- domésticos menores. Resaltó la información aportada en entrevistas, de que allí no se introducen temáticas sobre los derechos de las mujeres.

COOPERATIVA ORGANIZACIÓN DE CREADORES ARTESANALES

La cooperativa está integrada por artesanos asociados. Ubicada en Tabay, se ha convertido en un espacio que facilita la cohesión social de las artesanas de los diferentes sectores del Municipio y crea oportunidades para un mundo de solidaridad entre estos creadores que comparten sus historias de vida, sus problemas y su cotidianidad en el espacio donde comparten, trabajan y buscan soluciones para todos en conjunto. Un detalle importante es que en sus primeros momentos las instancias de gestión habían sido asumidas en mayoría por hombres, situación que se ha invertido en gran medida. Ahora las mujeres ocupan posiciones activas en los cargos de dirección de la cooperativa. Recibieron capacitación sobre cooperativismo en el Instituto Nacional de Cooperación Educativa y también por abogados contratados por la Alcaldía a fin de que manejaran mejor los aspectos legales y las diversas formalidades de su negocio, tales como llevar los libros de Actas de las reuniones y otras. También han recibido talleres de cerámica artística, tejidos en telar, gestión cultural, marketing cultural, talleres sobre técnicas de envases y embalaje para artesanía, talleres de gestión y control de los recursos otorgados por programas promovidos por el gobierno nacional. Esta organización como cooperativa no ha recibido financiamiento por ningún agente crediticio, aunque algunos asociados, de manera individual, han recibido créditos. En las entrevistas declararon que no han recibido capacitación en temas relacionados con género.

COOPERATIVA “MIL SABORES”

Se trata de una cooperativa que presta servicios de posada y restaurante y está ubicada en Tabay. Es una cooperativa que se organizó a partir de la promoción del Estado, mediante la Misión “Vuelvan Caras I”. Luego de un proceso de formación de nueve meses, fueron capacitados en administración financiera, protocolo, etiqueta, comida nacional, criolla y dulcería dictada por el Instituto Nacional de Capacitación Educativa. En enero del 2006 se iniciaron con 18 asociadas y se fueron retirando algunas. Actualmente las integran 8 mujeres. Cada asociada hizo un aporte de capital de trescientos Bolívares (Bs. 300) y recibieron un crédito de trescientos treinta mil Bolívares (Bs. 330.000) a lo que se sumó un adelanto societario de siete mil Bolívares (Bs. 7.000). Como colectivo no han recibido formación en temas relacionados con género, aunque dos de sus asociadas mostraron conocimientos sobre violencia de género.

COOPERATIVA MIXTA “HER-LOBO”

Esta cooperativa nació en 1999 y está dedicada a la prestación de servicios de transporte desde el Municipio Santos Marquina al Estado

Barinas y a la comercialización de víveres mediante una bodega del programa estatal MERCAL. Está ubicada en San Rafael de Tabay. Funciona en la misma casa donde residen algunos de sus asociados. No tiene un aviso que la identifique. Es una cooperativa de iniciativa propia que durante estos últimos años le ha permitido a los asociados dotarse de dos buses para prestar un mejor servicio de transporte de pasajeros y de un camión destinado al transporte de víveres con el que surten la tienda local MERCAL. Declararon que no han recibido crédito. Todos los asociados manifestaron haber recibido capacitación en cooperativismo, pero no en temas relacionados con género.

COOPERATIVA “LOS SANTOS”

Esta era una micro-empresa familiar con 10 años de experiencia en la elaboración y comercialización de dulces artesanales, pero que en el año 2012 decidieron convertirse en cooperativa. Está conformada por cinco asociados, de los cuales dos son mujeres y tres son hombres. Está ubicada en San Rafael de Tabay. La cooperativa funciona en la misma casa donde viven los asociados. No tiene ningún aviso que la identifique como cooperativa. Han recibido formación en cooperativismo por parte de la Superintendencia Nacional de Cooperativas, Dijeron que no han recibido financiamiento. Pero durante el 2014 lograron dotarse de una furgoneta pequeña para transportar los productos para la comercialización en diferentes sectores del Municipio Santos Marquina así como en el vecino Municipio Libertador. No han introducido en sus proyectos y actividades de formación en género.

COOPERATIVA “TALLER ARTESANAL CRISTAL-RUB”

Esta cooperativa está ubicada en Tabay. Tiene una trayectoria de más de 20 años dedicada a la producción artesanal de figuras de vidrio y su posterior exportación a islas del Caribe como Aruba, Bonaire y Curazao. Estaba constituida como micro-empresa familiar, pero en el 2006 se constituyó como cooperativa. Está conformada por tres mujeres y dos hombres.

Uno de los asociados, había trabajado en una empresa en Caracas, durante treinta años, donde elaboraban piezas con cristal de murano importado desde Italia. En ella llegó a dominar la técnica practicando con los desechos de la fábrica durante años, conocimiento que transmitió a sus descendientes. Hoy es un emprendimiento ya consolidado, al punto que tienen acumulado material de trabajo, cristal de murano, para dos o tres generaciones más de artesanos. No han tenido necesidad de solicitar créditos. A partir del año 2010 decidieron en asamblea ampliar el objetivo de la cooperativa para ofrecer servicio de transporte ejecutivo. La cooperativa funciona en un anexo de la casa familiar de las asociadas, tienen un

aviso que la identifica como cooperativa. No han recibido capacitación en temáticas sobre género, aunque se observó que las mujeres manejan ciertos temas.

COOPERATIVA BOLIVARIANA DE TAXI “SANTOS MARQUINA”

Se inició en el 2006 con el objetivo de prestar servicios de transporte a la comunidad de San Rafael de Tabay, que presentaba una manifiesta carencia de taxis. Esta cooperativa fue creada por iniciativa de un grupo de hombres, algunos desempleados y otros con necesidad de un trabajo permanente. Se registraron con 21 socios. Crearon un fondo de ahorro con el aporte mensual de Bs 30.000 por socio para la futura compra de un terreno donde construir su oficina, ya que el local donde funcionan es alquilado, ahorro que tienen mucho cuidado de no desviar hacia otras necesidades. Asimismo, para el fondo de reserva cada asociado aporta Bs. 15.000, que equivale a 10 carreras o servicios de taxi, responsabilidad que se mantiene aunque realice una cantidad menor de ellas. Han recibido cursos sobre cooperativas, pero no han recibido formación en temas de género.

COOPERATIVA PARAGUAIPOA

Es una cooperativa constituida también en el 2006, pero sobre la transformación de un emprendimiento que tenía 25 años funcionando, en San Rafael de Tabay, como un micro-empresa familiar dedicado a la fabricación de caramelos y todo tipo de dulcería criolla. Sus comienzos fueron muy modestos y sacrificados pues disponían sólo de la “maquinita”, como ellos la llaman, con la cual el jefe de familia elaboraba los dulces ayudado siempre por su esposa, encargada también de la crianza de sus hijos e hijas. A medida que crecían los varones los iban involucrando en la pequeña empresa. Trabajan sin financiamiento, no tenían local propio y vivían rodando de un lugar a otro alquilando la casa donde vivían y producían.

La familia de esta cooperativa lleva ya más de 11 años en este proceso de autoconstrucción de su casa. En tanto, la pequeña empresa funcionaba en la planta baja. El año 2006 decidieron constituirse en cooperativa para aprovechar los créditos que ofrecía el gobierno nacional y para mejorar el proceso de venta de los productos, al que se habían ido sumando personas y familias de la comunidad, algunos de los cuales se convirtieron en distribuidores independientes. Actualmente ellos se dedican sólo a la producción de caramelos artesanales, que tienen una buena demanda. Esta cooperativa cuenta con cinco asociados hombres y una mujer que es la coordinadora. Con el financiamiento recibido compraron una máquina para la envoltura de los caramelos, que siguen siendo artesanales. Algunas mujeres de la comunidad se ocupan por

temporadas en la cooperativa, trabajando pocas horas en la producción, después de atender sus actividades en sus hogares. No han recibido cursos de formación sobre cooperativismo ni sobre géneros. Sin embargo su coordinadora está afiliada al colectivo de *Mujeres amas de casa* que funciona en la ciudad de Mérida.

COOPERATIVA VILLA AMANECER

Esta es una cooperativa ubicada en San Rafael de Tabay, que se organiza en el contexto de la Misión *Vuelvan Caras* promocionada por el Estado, después de un año de capacitación en diferentes oficios y sobre cooperativismo por parte del Instituto Nacional de Capacitación Educativa. Se registraron en abril del 2005 con 47 mujeres y un hombre, con la idea de ofrecer servicio turístico de posadas. En noviembre del mismo año, por intermedio del Instituto Nacional para la Pequeña y Mediana Industria (INAPYMI) compran una construcción y bienhechurías (por un monto de Bs 650.000) y les son entregados a la cooperativa Bs. 50.000 adicionales para reparaciones menores, compra de equipamientos y otros. También recibieron en diciembre de ese mismo año un adelanto societario como incentivo para las asociadas

Durante el 2006 las asociadas solicitaron otro crédito adicional de Bs. 200.000 para la compra de un autobús pero luego cambiaron la partida para construir seis cabañas con capacidad para albergar 50 personas. Desde INAPYMI enviaron un evaluador y aprobaron un crédito por un total de Bs. 321.000 de los cuales recibieron dos partes, una de Bs. 117.000 y otra de Bs. 94.000 quedando pendiente el desembolso restante. Las cabañas quedaron sin terminar, pues el contratista encargado de construirlas abandonó el trabajo a causa del retraso de hasta cuatro meses, con que el INAPYMI entregaba el dinero, lo que no cubría el aumento de los precios de los materiales de construcción. Actualmente la cooperativa se ha reducido a cinco personas, cuatro mujeres y un hombre. No han recibido formación en género.

COOPERATIVA “POSADAS Y EVENTOS DE ALTURA”

Esta cooperativa ubicada en la Mucuy baja, se organizó en el contexto de la Misión *Vuelvan Caras*, luego de nueve meses de capacitación impartida por el INCE. Se registró en el año 2005 y comenzó a ser productiva en enero del año siguiente. Recibieron un crédito Bs. 650.000 de parte del agente crediticio INAPYMI. Se dedica a la prestación de servicios de posada, son cinco cabañas totalmente equipadas y con una capacidad de hospedaje de 38 personas. Comenzaron con 26 asociados pero se fueron retirando por diferentes motivos; quedando conformada actualmente por tres mujeres y tres hombres. INAPYMI pagó

la estructura y equipamiento directamente a los proveedores, por lo que la cooperativa no recibió dinero en efectivo, a excepción de un adelanto por aporte societario de Bs. 4.000. Las asociadas/os aportaron un capital de Bs.100 cada uno y hoy en día les faltan sólo tres cuotas para saldar el crédito. Han participado en todos los cursos convocados por SUNACCOOP Regional y están integrados a la Asociación Turística de Tabay, junto a otros emprendimientos de posaderos. No han recibido formación en género, pero la coordinadora maneja ciertos temas relacionados con los derechos de las mujeres.

Resumen de las características de las cooperativas en el área de estudio. De las 10 cooperativas activas encontradas en el área de estudio, una forma parte de un anterior proceso de promoción realizado por el movimiento cooperativo. Cuatro de esas cooperativas habían comenzado como emprendimientos familiares privados y luego se transformaron en cooperativas. Mientras que otras cuatro fueron creadas directamente como parte del programa reciente de promoción cooperativa llamado “Vuelvan Caras” por parte del estado. En general, la mayoría absoluta de las cooperativas fueron afectadas por los programas estatales de promoción promovidos por el estado. No obstante, pareció que en esos programas estatales de promoción cooperativa no se atendió a la especificidad de diferencias de género entre los asociados en el área estudiada, por lo que la presente descripción de resultados tiene un carácter pionero en este campo de estudios.

Para esta investigación, abordada etnográficamente, se decidió seleccionar sólo a las cooperativas que fuesen exitosas. Se definió que exitosas serían las que cumplieran con las siguientes características: tener sostenibilidad en el tiempo y capacidad de influir en la fijación del precio en el mercado por parte de la empresa. Además, de esa dimensión económica, encontrar entre los asociados sentido de pertenencia y aprecio por la gestión organizativa democrática, auto-percibirse los asociados como empresarios y estimular la solidaridad entre los asociados. Se consideró que el cumplimiento de los principios y valores cooperativos por parte de las asociadas facilita el alcance del éxito empresarial.

En base a estos criterios resulta que de las diez cooperativas en funcionamiento, nueve son exitosas. Se consideró como importante el hecho de que estas cooperativas generen suficientes excedentes económicos. Una de las cooperativas se encuentra en un estado de sobrevivencia puesto que sus excedentes apenas logran cubrir los gastos incurridos.

Experiencias y percepciones de mujeres asociadas en cooperativas.

Este trabajo de investigación se concentró en las mujeres cooperativistas, debido a que esta investigación apunta a conocer sus prácticas y percepciones en relación a su pertenencia a las cooperativas. Las conversaciones con ellas se realizaron en las sedes de las cooperativas. Llamó la atención que muchas de estas mujeres son madres solteras.

En cuanto al origen de estas asociaciones cooperativas. La mayoría de las cooperativas activas y exitosas encontradas en la región del municipio Santos Marquina, fueron resultado del programa gubernamental de promoción denominado Vuelvan Caras. En la literatura se encuentran reportes de fracasos en la mayoría de las cooperativas promovidas por esta oleada de promoción durante el final del primer periodo de gobierno del entonces presidente Hugo Chávez.

Respecto a la permanencia de asociados en las cooperativas, aquí se encontró una tendencia similar a lo que se ha visto en el resto del país. En las cooperativas constituídas por los programas de promoción gubernamental, la mayoría de sus asociados desertaron. En todos los casos observados, la cantidad de asociados era superior a 20 socios y al final del primer año quedaron siempre menos de 10 asociadas.

Sobre la distribución de excedentes entre los asociados: en estas cooperativas se encontraron dos formas de distribución de excedentes claramente diferenciadas: Mientras que en unas cooperativas se distribuyen los excedentes en partes iguales (tal como se orientaba en muchas de las cooperativas de los programas Vuelvan Caras), en otras se distribuyen los excedentes en proporción a los aportes en trabajo que realizan los asociados y para eso llevan registros de las labores que cumplen en el funcionamiento de la cooperativa. Se observó que las cooperativas que distribuyen excedentes en proporción al trabajo aportado por sus asociados, están en mejor situación económica y mejor conservada la infraestructura de sus sedes.

Perfil social de mujer gerente de cooperativa:

En general, en las cooperativas exitosas de la zona de páramo del municipio Santos Marquina de Mérida, se encontró entre las lideresas del movimiento y en la posición gerencial de cooperativas en actividades de turismo, un perfil social de mujeres que perciben que su praxis en la cooperativa ha tenido un impacto elevado que ha transformado su existencia social pasando de amas de casa en oficios domésticos a gerentes de empresas cooperativas que son **cooperativas**; es decir, que compiten entre sí y se ayudan a la vez en la explotación del negocio del

turismo. Además le asignan una atribución causal de esa metamorfosis a la acción estatal bajo la conducción del entonces presidente Hugo Chávez, lo cual no significa adhesión a la actual gestión gubernamental, sino reconocimiento y afinidad con la obra y el estilo de la gestión pública que condujo Hugo Chávez, como puede observarse en el cuadro de texto UNO extraído de una entrevista grabada.

Caja de texto UNO.

Metamorfosis de ama de casa a gerente de cooperativa de turismo.

Este es el caso de Julia. Nosotras estamos en esta cooperativa por el presidente Chávez, gracias al comandante, éramos amas de casa y tuvimos un despertar feliz, y hoy somos empresarias. Nos entrevistaron una vez y salí en una publicidad por Venezolana de Televisión diciendo esto mismo. Antes éramos amas de casa. Ser ama de casa es lo más bello que hay, porque una atiende su hogar y está feliz, pero a la vez una está dormida. Atendiendo a los muchachos, aunque no me pesa, una estaba feliz pero se presentaron estos cursos, los hicimos y hubo un despertar feliz. Hicimos el curso de la Misión Vuelvan Caras, nos salimos de la casa para tener un bienestar mejor del que teníamos, por eso te digo que nos sentimos realizadas como empresarias. Nuestra calidad de vida cambió, ha mejorado en un 100%

Este es otro testimonio de esa metamorfosis social. Elena es una mujer que apenas logró culminar estudios de escuela primaria en Colombia, su país natal. Aquí participa en la cooperativa y ocupa el cargo de Coordinadora. Ahora, cuando tiene 52 años, se siente empoderada y está inscrita para continuar sus estudios y obtener el título de bachiller con el programa educativo Misión Ribas, para luego proseguir estudios universitarios con la Misión Sucre.

Percepción del impacto de la cooperativa en la vida de las asociadas: Mediante las entrevistas se indagó sobre cómo era la vida personal de las mujeres y sobre cuáles han sido los cambios y beneficios en particular de su participación en cooperativas. Se encontró extendida la percepción de que la cooperativa ha impactado en la vida de las mujeres asociadas. El impacto social en la vida personal está relacionado con los cambios de oficios y de roles propios de la condición de amas de casa confinadas en hogares de comunidades rurales, a la nueva posición social que tienen ahora por ser mujeres en puestos de dirección de empresas, que ocupan su tiempo fuera de sus hogares y realizan labores de promoción y mercadeo. Además participan ahora varias de las mujeres en militancia partidista y en organizaciones de la comunidad, como los Consejos Comunales. Unas de estas mujeres se han separado de maridos

o esposos, rompiendo relaciones de parejas con tormentos personales y otras han propuesto cambios en los tradicionales oficios del hogar cuya carga debe ser compartida. Perciben mayor independencia económica, como se declara en la caja de texto DOS, extraída de fragmentos de entrevistas grabadas.

Caja de texto DOS.

Beneficios que le ha traído participar en las cooperativas.

Ramona: *Yo tengo muchos beneficios porque por lo menos aquí tenemos la oportunidad de participar en las reuniones, muchos contactos con diferentes personalidades y se nos ofreció la oportunidad de viajar fuera y dentro del país, por medio de INAPYMI. Este es un organismo financiero que ha estado pendiente de los cooperativistas que tenemos créditos con ellos. Ellos en ningún momento nos han abandonado, nos hacen un seguimiento, nos identifican las fallas y nos piden los cursos, como el de manejar la computadora y ahora a vamos hacer un curso de inglés, porque no sabemos hablar inglés, y aquí vienen turistas que hablan inglés, y entonces ahorita estamos esperando curso de inglés. Esos son algunos de los beneficios que hemos obtenido.*

¿Qué habilidades has desarrollado desde que estás en la Cooperativa?

Ana: *Bueno, más que todo la administrativa, el manejo del dinero; aprender sobre la administración de una empresa me ha ayudado mucho a crecer como persona.*

Nosotras participamos en otros espacios de la comunidad. Por ejemplo, yo soy miembro activo de un Partido político, además participo en el consejo comunal, y con la cooperativa participamos en la asociación turística de Tabay, donde están agrupados todos los posaderos del Municipio, desde los privados hasta nosotros los cooperativistas. Yo he participado activamente en la comunidad, y he sido vocera de la Misión Vivienda en el Consejo Comunal.

Cómo es el éxito percibido y a qué le atribuyen el éxito de la cooperativa?

Se indagó sobre la percepción que tienen las mujeres asociadas acerca de las causas del éxito de su cooperativa. En general, se encontraron visiones compartidas extendidas, relacionadas con la calidad del servicio, la responsabilidad en el cumplimiento de los compromisos, la constancia de los esfuerzos, la flexibilidad laboral, la gestión democrática colectiva con clara división de tareas y remuneración basada en el esfuerzo individual, como se resume en la caja de texto TRES, de una entrevista grabada.

Gestión democrática y toma de decisiones en asambleas de asociados. Las mujeres entrevistadas refirieron con orgullo que en sus cooperativas practican la democracia interna y las tomas de decisiones son consultadas. De esa manera colectiva se decidió en asamblea que la distribución de excedentes debe ser proporcional al aporte en trabajo. También se decidió distribuir las **actividades manuales en la división del trabajo por géneros en la cooperativa.** *“Las mujeres realizan las actividades de lavandería, jardinería, vestir las cabañas, mientras que los hombres se encargan de la parte de la jardinería, electricidad, plomería, la pintura de las cabañas y el mantenimiento; todas y todos compartiendo el trabajo”.*

Estrategias en la organización de tareas en el hogar y la cooperativa. Las mujeres entrevistadas refirieron con orgullo que han cambiado sus horarios y tareas en la casa para poder combinar con las labores en la cooperativa, como se describe en la caja de texto 4.

Caja de texto CUATRO.

Estrategias de tareas en el hogar y en la cooperativa

El horario de trabajo en la cooperativa es muy flexible, no estoy todo el tiempo acá. Cuando hay reuniones vengo y si no puedo participar por algún motivo, lo notifico. Mi responsabilidad con la Cooperativa las planifico para las tardes, por la mañana realizo todas las actividades de la casa, como limpiar, lavar y cocinar tanto para mi esposo como para mis hijas.

Se hizo un censo de artesanos en las comunidades. El censo permitió saber que en el municipio hay mucho más mujeres artesanas que hombres, seguramente porque nosotras tenemos más necesidades y somos echadas pa'lante; o será por la misma rosca que hemos llevado, que nos obliga a caminar hacia adelante con toda la fuerza. Porque los hombres cuando, por ejemplo se quedan desempleado, se quedan allí esperando que le salga alguna oportunidad para trabajar. En cambio las mujeres frente a las necesidades no se pueden parar, tienen que salir en búsqueda de solución y trabajar en cualquier cosa aun sabiendo que la están explotando y que recibe una miseria de salario. Y, si somos madres solteras, tenemos aún *más necesidad de trabajar como sea.*

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Cambios vividos por las mujeres asociadas en las cooperativas exitosas. Se encontró que ayudándose mutuamente, cuando alguna mujer emprende, las otras la ayudan, emocionalmente, dándole ánimos, mostrándose solidarias. Por ejemplo, si alguna está entusiasmada en

estudiar buscan estrategias y reordenan los turnos para que puedan estudiar. No significa que se sacrifican, sino que busca alternativas para que la asociada pueda cumplir con sus responsabilidades dentro de la cooperativa y su deseo de continuar estudiando.

Las mujeres reconocen que con la participación en las cooperativas ha aumentado su capacidad de desenvolvimiento en la vida cotidiana, han recuperado su voz, la palabra para expresar sus opiniones o posiciones, logrando así formar parte de las decisiones en los diferentes escenarios públicos en los cuales se desenvuelven. Para ellas ha sido un cambio significativo, porque les ha permitido participar en las actividades comunitarias, mostrándose al mundo como personas activas a diferencia del pasado cuando no se atrevían a hacerlo porque les daba temor y vivían confinadas en sus hogares. Las mujeres han manifestado que el pertenecer al mundo del cooperativismo ha sido un cambio importante para ellas pues no son las mismas de antes. Reconocen cambios fundamentales en sus vidas y manifiestan sentirse más seguras y con mayor capacidad de decisión dentro de la familia y de la comunidad.

Algunas de ellas, empiezan a liberarse de las actividades domésticas que antes asumían como algo natural, buscan estrategias con sus hijos y con sus cónyuges para una distribución más equitativa de estas actividades. El reconocimiento de la una con la otra como asociadas, que se crean en el ámbito de la cooperativa, conduce a desarrollar entre ellas relaciones más respetuosas lo que les ha permitido elevar su autoestima.

En general, en el presente trabajo se confirmó que existen diferencias de género en los efectos de los procesos de cambio social, y que en ese contexto las mujeres han podido aprovechar oportunidades para identificar y fortalecer estrategias de superación personal participando en organizaciones de economía social. Particularmente, como ha sido señalado para casos de Colombia y de la frontera de Venezuela (Ver Ramírez-Martínez et al, 2016), el trabajo en cooperativas ha permitido elevar el perfil de las mujeres, incrementar su empoderamiento, fortalecer su confianza como capital social y mejorar su desempeño en los roles de gestión organizacional, tal como se encontró en nuestro estudio de la zona de páramo de Mérida.

Este resultado es similar al de un estudio realizado durante el proceso de transición de la antigua Unión Soviética, sobre si las consecuencias de los cambios sociales tienen efectos similares tanto para hombres como para mujeres, en el que se encontró que hay diferencias de géneros y que las mujeres tienden a adaptarse y tienden a migrar más que los hombres hacia el sector de economía social y de trabajo voluntario cuando logran encontrar oportunidades (Ver Satre Ahlander, 2000).

En el presente estudio se logró, mediante la aplicación de metodología etnográfica propia del campo de la antropología, identificar percepciones y cambios en la situación social de las mujeres que participan en cooperativas en el páramo de Mérida. Sin embargo, a pesar del rigor aplicado en la investigación de campo y su procesamiento, el alcance de los hallazgos no puede ser extendido mucho más allá de las fronteras donde se originó. En este sentido sería recomendable que se realicen nuevas investigaciones y que se produzcan estadísticas propias sobre el desempeño del sector de economía social. Sin embargo, a pesar de los llamados de organismos técnicos de las Naciones Unidas aún no se ha desarrollado bien la aplicación de la metodología de las cuentas satélites de la economía social dentro de la contabilidad social y pocos países han incorporado esa perspectiva metodológica en sus cuentas nacionales.

En general los cambios percibidos por la participación de las mujeres en esas cooperativas apunta a elementos positivos de incorporación de innovaciones, cambios en las organizaciones productivas y en las organizaciones familiares, transformación en los roles que mujeres y hombres desempeñan en esas comunidades. En ese contexto, si se logra mejorar la calidad de la data estadística empírica, depurando con los aportes de las organizaciones de economía social en el conjunto de la contabilidad social, tal vez se logre apreciar mejor lo que apareció como percepciones compartidas entre mujeres de diversas cooperativas en la geografía de comunidades patriarcales dispersas en el páramo de la cordillera andina de Mérida.

Es cierto que fracasó la mayoría absoluta de las cooperativas conformadas por los programas estatales de promoción cooperativa en Venezuela durante la gestión de gobierno del presidente Hugo Chávez. Sin embargo, los resultados de las socias de las cooperativas supervivientes señalan que las organizaciones de economía social pueden ser un efectivo medio de educación ciudadana y de promoción del capital social. Se requiere entonces, de adecuados programas para capacitación y acompañamiento de cooperativas con enfoques de género e incorporación de participación como innovación. Estos resultados coinciden con una tendencia recientemente publicada en un estudio del perfil de las mujeres emprendedoras sociales exitosas en España (ver Cordobés, 2016), en el que se evidenció que las mujeres tienen más éxito que sus homólogos masculinos a la hora de obtener financiación colectiva mediante la plataforma electrónica de financiamiento crowdfunding; del mismo modo que los proyectos liderados por una mujer son fundamentalmente financiados por otras mujeres, hasta el punto de que cuanto más presentes estén las mujeres en los equipos de emprendedores, más inversoras mujeres conseguirán, con lo que el aumento en el uso de las plataformas de crowdfunding puede conducir al aumento de las mujeres inversoras, así como a un aumento en el flujo de capital para proyectos dirigidos por mujeres, lo que podría abrir

oportunidades inéditas para nuevos emprendimientos. Pero esto requiere nuevas investigaciones, que escapen del ámbito del presente estudio y anuncian temas de una agenda de investigación en construcción vinculada a diferencias de género en emprendeduría.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Cordobés, Mar. (2016). Mujeres con impacto. Ecosistemas de mujeres emprendedoras sociales en España. https://es.slideshare.net/ESADE/estudio-mujeres-con-impacto?qid=b5588f92-1bb5-48d4-b68e-b5022935ca82&v=&b=&from_search=1
- Díaz, Benito. (2014). La Economía Popular y Solidaria - El ser humano sobre el Capital. Ponencias del Seminario Internacional "Rol de la Economía Popular y Solidaria y su aporte en el Sistema Económico Social y Solidario". Quito, 24 al 26 de Julio de 2013. Libro editado por el Instituto de Economía Popular y Solidaria de la República del Ecuador. Pag 155-173 Disponible en: http://www.unicosol.com/index.php/publicaciones/cat_view/13-economia-solidaria
- Díaz, Benito. (2006). *Políticas Públicas para la Promoción de Cooperativas en Venezuela* (1999-2006). CAYAPA, Revista Venezolana de Economía Social. Año 6 - Nº 11, pp 149-183. www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/18733/2/articulo8.pdf
- Goetz J. P. & LeCompte M. D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*, Ediciones Morata, Madrid.
- Ramírez-Martínez, Carolina; Martínez-Becerra, Leida M; Calderón, Linda K. (2016). *Capital Social y Empoderamiento en mujeres para disminución de pobreza en Colombia*. Revista Venezolana de Gerencia. Año 21, No. 76, Octubre - Diciembre 2016, Pag 693-708. Universidad del Zulia.
- Rosillo, Carmen. (2015). *Las Cooperativas, un tema espinoso: desarrollo, género y cooperativas en el Municipio Santos Marquina del Estado Mérida*. Tesis para optar al título de Doctora en Antropología, Universidad de Los Andes, Mérida, Marzo, 2015.
- Satre Ahlander, Ann Mari. (2000). *Women and social economy in transitional Russia*. Annals of Public and Cooperative Economics, September, vol. 71-3, p. 441-465.
- Tyler, S. (1986) *Sobre la alegoría etnográfica*, En: Retóricas de la antropología, Júcar Universidad, Madrid.